libro de Nicolet, en el que el autor combina magistralmente sus conocimientos sobre el mundo antiguo y el mundo moderno, es una obra utilísima.

J. M. Alonso-Núñez

VV.AA., **La Philosophie Grecque et sa Portée Culturelle et Historique**, traducción francesa de A. García y S. Mouraviev, "Editions du Progrès", Moscú, 1985, sin número de ISBN, 312 páginas.

A causa del generalizado desconocimiento del ruso, la moderna historiografía soviética no es muy asequible en los ambientes académicos occidentales. Por consiguiente, resulta obvio el interés de esta versión francesa de varias aportaciones a la historia de la filosofía, ejecutadas por científicos de la URSS.

Principia el volumen con un análisis por S. Averincev de las fuentes de la terminología filosófica europea. L. Rovanskij estudia los papeles del universo y del hombre en los sistemas presocráticos. El tratadista distingue dos generaciones en estos filósofos: a) una más antigua, con Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito de Efeso y Parménides; y b) otra más reciente, con Empédocles, Anaxágoras, Demócrito y Arquelao el ateniense. Th Kassidis se ocupa de la dialéctica heraclítea, atendiendo a estos temas: a) algunos rasgos del estilo de Heráclito, lo que se vincula al sobrenombre de "el Oscuro", que tenía dicho pensador; b) la imagen-concepto del río; c) el "logos" como armonía de los opuestos; d) la idea de la guerra a modo de origen de todas las cosas; e) el "logos" objetivo y subjetivo. S. Mouraviev otorga en p. 114 un nuevo sentido al *Fragmento B 26 DK* de Heráclito. A. Losev efectúa unas consideraciones, alusivas a la dialéctica de Platón y a su relevancia cultural e histórica. A. Doborkhotov hace una análisis del concepto de ser en época antigua y en la ontología de Europa Occidental, manifestando en p. 138, que la referida noción de ser incide en los más importantes sistemas gnoseológicos, ontológicos, éticos y estéticos. P. Gajdenko estudia la idea de tiempo en el *Timeo* de Platón, la *Física* de Aristóteles, las *Enéadas* de Plotino y las *Confesiones* de Agustín de Hipona, mientras que B. Starostin reflexiona, bajo tres puntos de vista, acerca de la historicidad del saber según el Estagirita. Esos tres puntos de vista son: a) la historicidad y la génesis del saber como acto y estado; b) las reflexiones aristotélicas en torno al desarrollo histórico de la ciencia; y c) el historicismo de ese pensador y su contexto socio-cultural. A. Dovatur presenta dos trabajos en el libro enjuiciado. Asunto del primero es Aristóteles y la historia en base a unos textos de la *Poética*. Trata el segundo del concepto de "polis", que se deduce de la *Política* del mismo autor. J. L'ubrarskij se ocupa de los avatares de ciertas doctrinas paganas en la filosofía bizantina de la historia desde el siglo IX al XI. A este respecto manifiesta la verídica tesis en p. 230, de que en los historiadores de aquel período se aprecian numerosos matices bajo una visión medieval, sólo en apariencia uniforme. Concluye la obra con la aportación de Th. Kessidis, que versa sobre las dimensiones culturales e históricas de la filosofía griega antigua. Sin

embargo, en p. 274 incurre Th. Kessidis en el yerro de situar el término de las especulaciones filosóficas antiguas en la clausura por Justiniamo de la Escuela de Atenas en 529 d.C. Es éste un magnífico volumen, que señala la urgencia de traducir a lenguas occidentales otras investigaciones soviéticas, concernientes al pesamiento filosófico de la antigüedad, vg. la *Democritea* de S. Luria (Leningrado, 1970) y los seis tomos de la *Historia de la estética antigua* de A. Losev (Moscú, 1963-1980).

Gonzalo Fernández

GRIMAL, Pierre, **Ciceron,** Saint-Amand (Cher) Fayard, 1987, 478 páginas.

Marco Tulio Cicerón es, sin lugar a dudas, una cumbre dentro de la historia romana. Agudo orador, político eximio, profundo filósofo, fue actor principal en la época que selló el fin de la república y el comienzo de una nueva época. La tradición ofrece versiones contradictorias de su persona. Luego de que se impusiera la corriente cesarista, la figura de Cicerón fue criticada severamente y casi se puede afirmar que en la antigüedad prevaleció una visión negativa de su acción política y su virtud ciudadana. Posteriormente, pasó a representar la quintaesencia del estilo latino y desde la Edad Media y el Renacimiento confluyen la admiración frente a su capacidad oratoria y su excelencia como pensador y político. P. Grimal, quizás el latinista francés más destacado del momento, nos presenta en este extenso volumen una obra que se ofrece como síntesis de los conocimeintos que poseemos de la época y de la vida ciceroniana. P. G. basa su trabajo, fundamentalmente, en las obras de Cicerón: sus discursos, correspondencia, tratados filosóficos, retóricos y su obra poética. En dieciocho capítulos traza una biografía que está guida, con inaudita consecuencia, por el apriorismo que expresa en su introducción:

> *"... Il est difficile de séparer l'activité politique de Cicéron, sa reflexion de philosophe et son art de la parole. Ces trois aspects appartiennent à sa personnalité la plus profonde, qui leur confère l'unité. Animé d'un patriotisme qui ne se démentit jamais..., il place Rome au centre de sa pensée et subordonne son ambition au bien de la cité, à son salut matériel et moral. S'il essaie d'accéder aux plus hautes charges, c'est qu'il pensa les remplir mieux que quiconque ."* (p. 20).

A esta idea preconcebida acerca de una personalidad tan multifacética y compleja, agrega otra simplificación: El patriotismo de Marco Tulio nace en su pueblo de origen: Arpinum. Su estrecha relación al terruño ha de marcar toda su vida, allí encuentra los principios que se han de ocnstituir su fe política y de los que no se separará jamás. *"Ce qui sera de grande conséquence pour la formation de sa pensée et toute la conduite de sa vie."* (p. 23). Arpinum, según P. G. , era un